

Llego el tan esperado día, Leila estaba muy nerviosa. La noche anterior su madre estuvo preparando todo, arreglo del tutú, al mallot le coloco unas piedras de un collar que tenia la madre, que no usaba. Y guardo otras pocas para hacerle una tiara.

Leila

Leila entro por la puerta, no podía cerrar la boca, estaba impresionada con todo lo que podía aprender y usar. Su yo interno Mary Poppins, le dijo: cálmate y respira tú eres buena y lo lograras.

La prueba era en el segundo piso, Leila fue subiendo poco a poco; a veces tenía ganas de retroceder e irse. Pero Mary Poppins, no la dejaba. Se coloco en la fila para pedir su número, luego se debía esperar a su turno, Se sentó en el suelo a realizar sus ejercicios de calentamiento.